

Francisco Conti: «Al pintar entablas una lucha con la obra: ella intenta llevarte a ti y tú encauzarla a ella»

El artista cordobés expone la muestra «Meninas y mínimos» en la galería Haurie

LAURA FAJARDO

SEVILLA. Un juego fonético que se establece en torno a una de las obras maestras de la pintura española da pie a la propuesta que Francisco Conti presenta en la galería Haurie, en la que constituye su primera exposición individual en Sevilla. En la muestra «Meninas y mininos» el artista cordobés reinterpreta la figura de la Infanta Margarita, uno de los iconos más emblemáticos del legado pictórico de Velázquez. Al igual que hicieron en su día numerosos artistas, seducidos por la imagen de esta modelo de excepción, Conti se apropia del personaje central del retrato que el artista sevillano realizara a la familia de Felipe IV para realizar una versión libre de la menina. «La menina, aunque tremendamente familiar por la obra de Velázquez, ha sido una figura que siempre hemos apreciado como lejana, palaciega. En esta serie quería acercarla a la realidad cotidiana, presentándola en actitudes más familiares, interpretando música con diferentes instrumentos o con un cierto matiz de travesura. Los mininos me sirven de nexo en ese acercamiento como un elemento más presente en nuestra realidad que se introduce en el ámbito de la corte, en un guiño de ficción, sustituyendo al perro», explica el autor.

La muestra se compone de una colección de piezas realizadas durante el último año. Esta serie que ahora presenta tiene su punto de partida en una pri-



El artista, en la galería sevillana Haurie junto a una de sus obras

PEPE ORTEGA

migenia menina que era el motivo central de un cartel que el Conti realizó para la pasada edición del Festival Internacional de Música de Jimena de la Frontera (Cádiz). Un desfile de doce meninas y doce mininos que se cierra con una obra en formato grande en la que tiene lugar el encuentro

de ambos personajes. El tratamiento del color y de las texturas son signos distintivos del trabajo de este creador, que realiza sus piezas en óleo sobre una base textil. Conti explica el laborioso procedimiento que emplea para la realización de cada obra: «preparo el lienzo en determinadas zonas, en

las que intercalo collages que realizo con telas brocadas, sedas, o bordados, que voy integrando con la pintura».

Aunque, hasta el momento, la figuración ha sido uno de los puntales de su lenguaje, la apariencia de sus «Meninas evanescentes» delata que las miras del creador comienzan a vislumbrar nuevos horizontes. «A veces me planteo que la figuración no es más que un pretexto para trabajar con las texturas y el color, para hacer que se complementen perfectamente figura y fondo. Ahora me encuentro en un proceso en el que la figura está desapareciendo poco a poco, pero sigo dejando una puerta abierta para que la gente la imagine».

Arte y docencia

Compagina la dedicación al arte con la actividad docente, y reconoce que de su labor como profesor de Lengua y Literatura sus obras heredan «el interés por contar una historia». El quehacer creativo se convierte en un ejercicio íntimo en el que el artista entra en diálogo con su obra, explica «en el estudio no me pongo a pensar en lo que va a decir el público sobre mi trabajo, y eso me permite tener el pellizco en el estómago a la hora de hacer una exposición. Es inevitable que cada pintura transmita tu carácter. Cuando pintas entablas una especie de lucha con la obra que estás realizando, ella intenta llevarte a ti y tú encauzarla a ella», afirma.